

Sistema Financiero y Realidad Empresarial

LAS CAJAS DE AHORROS: ALGO MÁS QUE INSTITUCIONES FINANCIERAS

Santiago Carbó Valverde, Francisco Rodríguez Fernández y Rafael López del Paso(*)

1. Introducción

Las entidades financieras, en el desarrollo de su actividad, persiguen la maximización de la creación de valor para sus accionistas. Sin embargo, para las cajas de ahorros esta figura no se identifica con el poseedor de un título valor, sino que adquiere una dimensión mucho más amplia, al considerarse como tal a la sociedad en su conjunto. De esta forma, las cajas continúan llevando a la práctica los principios que las vieron nacer, cumpliendo dinámicamente las obligaciones en favor de la sociedad en la que se encuentran insertadas, no limitándose únicamente a la prestación de una serie de servicios financieros a los agentes económicos con los que interactúan.

Las cajas han sabido adaptarse de forma efectiva a las necesidades económicas y sociales de cada momento, mostrando resultados adecuados desde el punto de vista de la rentabilidad, la eficiencia y la solvencia, compatibilizando el *trade off* "capitalización/ aportación a la obra benéfica social". A su vez, las cajas han jugado un importante papel estabilizador dentro del proceso de liberalización y creciente competencia, apostando de forma decidida por la introducción de nuevos productos y procesos.

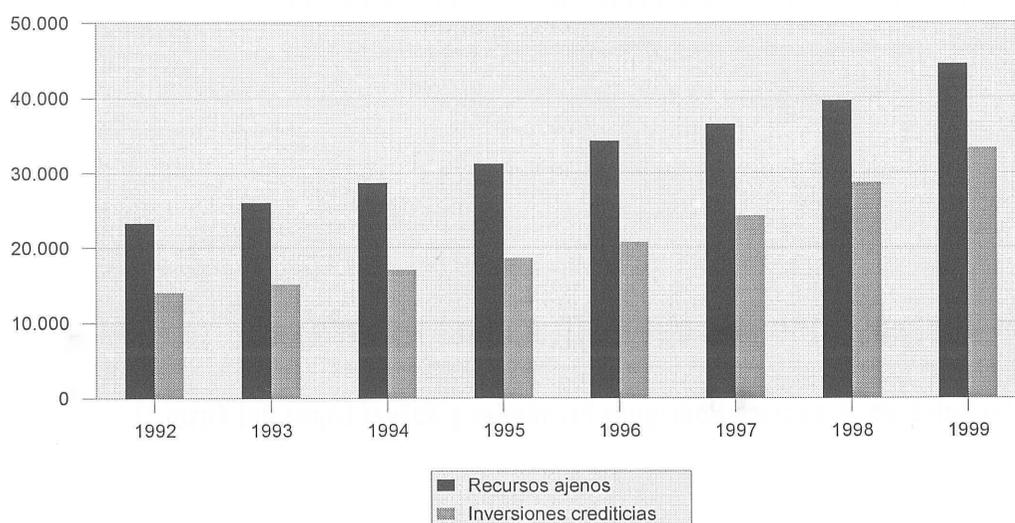
El presente artículo pretende recoger algunos de los aspectos fundamentales de la actividad desarrollada durante los últimos años por

las cajas de ahorros, haciendo hincapié en su creciente importancia económica y social y en su papel reductor del fenómeno de la exclusión financiera en España(1). En el primer apartado se describen las principales tendencias del negocio bancario acometido por las cajas, así como su impacto sobre la cuenta de resultados. El segundo se refiere tanto a la infraestructura física como a los recursos humanos, debido a su enorme importancia en la relación de servicio de las cajas con sus clientes. En el tercero se describe la evolución, composición y modelos de gestión del llamado dividendo social, junto con la contribución cuantitativa del sector a la economía nacional. En el cuarto apartado se pretende aproximar el fenómeno de exclusión financiera en nuestro país desde el punto de vista espacial, así como el determinante papel de las cajas de ahorros en su reducción, tanto a escala nacional como provincial. Se concluye con una serie de consideraciones finales.

2. La actividad bancaria: Composición y resultados

Bajo las favorables condiciones económicas de los últimos años, bancos, cajas de ahorros y cooperativas de crédito han mostrado —amparándose en la pluralidad de mercados— estrategias diferenciadas, con el consiguiente impacto sobre la estructura del negocio bancario y la cuenta de resultados. En este contexto,

GRÁFICO 1
EVOLUCIÓN DE LOS RECURSOS AJENOS E INVERSIONES CREDITICIAS
PARA EL SECTOR DE CAJAS DE AHORROS (1992-1999)



las cajas de ahorros españolas continúan jugando un papel fundamental, al presentar una clara expansión en la totalidad de actividades del ámbito financiero, sin que ello se haya traducido en un deterioro del refuerzo de su rentabilidad, productividad, eficiencia y solvencia.

La actividad fundamental, y principal fuente de financiación, de este grupo de entidades y ha sido la captación de recursos financieros en forma de depósitos. El análisis de su evolución refleja un aumento de 23,3 a 44,5 billones de pesetas para el periodo 1992-99 (gráfico 1) con un crecimiento anual medio del 11,4 por 100. Por el lado del activo, las inversiones crediticias suponen ya más de 33 billones de pesetas, debido al espectacular crecimiento experimentado en el periodo considerado, cifrado en el 137 por 100. En cuanto al número de

agentes económicos financiados, la contribución de este colectivo resulta igualmente significativa, alcanzando los 13,6 millones de cuentas en 1999. Por su lado, el cuadro 1 muestra la distribución del crédito por modalidades, tanto en términos absolutos como en porcentaje sobre el total, para 1997 y 1999. Respecto a su composición, se observa el decreciente peso del crédito hipotecario (construcción y vivienda) con un 24,2 por 100 del total, mientras que el resto de finalidades productivas mantienen una importancia relativa bastante estable, a lo largo del periodo temporal considerado.

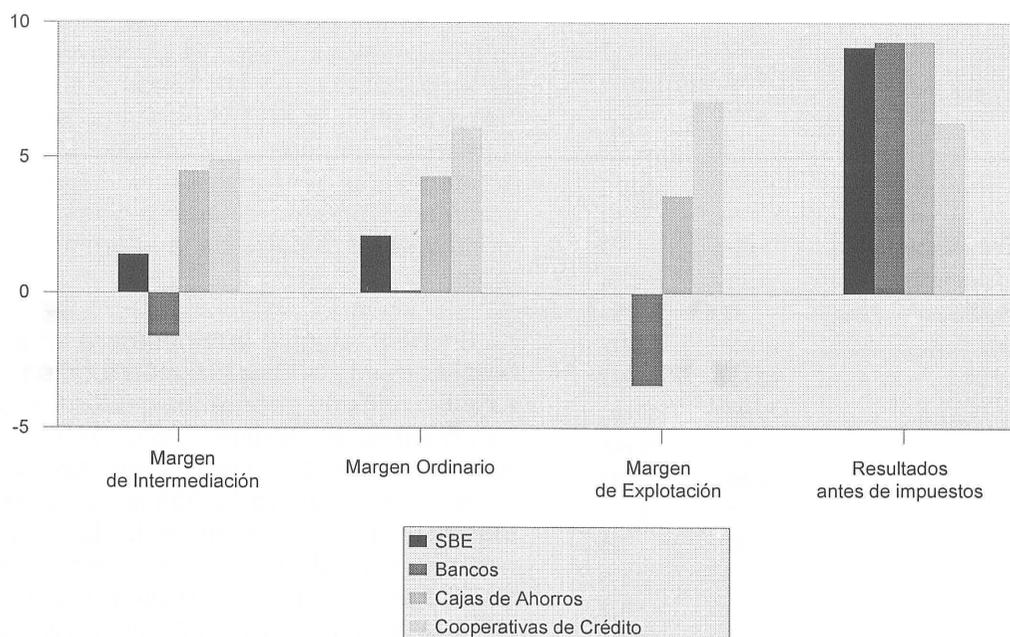
Atendiendo a los resultados económicos, el comportamiento presentado por los diferentes márgenes resultó favorable en 1999 (gráfico 2). Aun así, el margen de intermediación continuó

CUADRO 1
NÚMERO DE CRÉDITOS POR MODALIDAD. CAJAS DE AHORROS ESPAÑOLAS (1999)
 (En miles)

	1997	Porcentaje	1999	Porcentaje
Vivienda y Construcción.....	2.712	29,69	3.298	24,24
Agricultura	260	2,85	286	2,10
Industria	540	5,91	584	4,29
Comercio	622	6,81	669	4,91
Servicios.....	517	5,66	767	5,63
Part. y otros.....	4.483	49,07	7.998	58,83

Fuente: CECA.

GRÁFICO 2
TASA DE CRECIMIENTO DE LOS DISTINTOS MÁRGENES
PARA LAS ENTIDADES DE DEPÓSITO EN 1999



reduciendo su importancia en términos de activos totales medios (ATM), situándose en el 2,83 en 1999(2).

El efecto compensador de la partida "otros productos ordinarios" resultó inferior en 1999 que en el año anterior, aun teniendo en cuenta el notable papel jugado por las comisiones, con un crecimiento del 11 por 100. Dentro de ellas, destaca la contribución de las procedentes de la comercialización de productos financieros no bancarios (fondos de inversión y pensiones, principalmente) y la emisión e intensificación del uso de las tarjetas tanto en la vertiente del crédito como del débito. En consecuencia, se produjeron incrementos del 4,3 por 100 en el margen ordinario.

Otro aspecto que debe destacarse es el crecimiento moderado de las partidas englobadas en los gastos de explotación. De este modo, los gastos de personal correspondientes a sueldos y salarios aumentaron en 1999 por debajo del 4 por 100, mientras que los referentes a fondos de pensiones internos han crecido apreciablemente. Por otro lado, la culminación del proceso de adaptación de infraestructuras a las nuevas demandas de la

clientela supone una menor inversión en equipos informáticos, comunicaciones y otros medios con respecto a años anteriores, si bien todavía muestra aumentos del 3,2 por 100, representando el 0,65 por 100 en términos de ATM. Finalmente, las amortizaciones efectuadas crecieron significativamente por encima del 4 por 100.

La contribución de las partidas que se encuentran tras el margen de explotación resultó muy positiva en 1999. Este comportamiento encuentra su explicación fundamental tanto en el impacto de la coyuntura cíclica favorable como en la continua mejora de la calidad de la cartera de crédito, hecho que pone de manifiesto la introducción de mejoras en los sistemas de gestión de riesgos. Ocupa un papel destacado el notable incremento de los resultados derivados del saneamiento de la cartera de inversión ordinaria de renta variable, así como los ingresos obtenidos por la enajenación de inmuebles. De esta forma, el resultado de las cajas, tanto antes como después de impuestos, aumentaba en un 9,3 por 100, porcentaje que se situó en el 9,1 y 6,7 por 100, respectivamente, para el conjunto de entidades de depósito.

CUADRO 2
LA INFRAESTRUCTURA DE LAS CAJAS DE AHORROS

	1997	1999
Número de entidades.....	50	49
Numero de oficinas.....	16.647	18.350
Menos de 10.000 habitantes.....	5.687	5.904
De 10.001 a 50.000	3.234	3.810
De 50.001 a 250.000	3.368	4.005
+ de 250.000	4.349	4.618
Oficinas por entidad.....	333	374
Habitantes/oficina.....	2.384	2.171
Volumen depósitos por oficina(m).....	2.004	2.423
Número de cajeros automáticos	18.985	23.384
Número de tarjetas emitidas(m).....	16,6	22,7
Número de empleados.....	90.853	98.372
Hombres	65.156	67.707
Mujeres	25.697	30.665
Jefes	24.552	27.608
Oficiales	35.069	35.945
Auxiliares.....	22.648	26.395
Titulados	796	930
Informáticos	2.609	2.545
Ayudantes de ahorro.....	1.167	1.027
Otros	2.626	2.628
Coste de personal por empleado	7,4	7,7
Recursos clientes por empleado	386,2	396,9

Fuente: Banco de España, CECA, y elaboración propia.

En suma, las cajas de ahorros han reafirmado su posición competitiva acrecentando conjuntamente su eficiencia y solvencia, y acometiendo importantes proyectos cooperativos para hacer frente a los nuevos retos derivados de la implantación y difusión de las nuevas tecnologías.

3. La infraestructura física y los recursos humanos

Las cajas de ahorros, en su compromiso por favorecer e impulsar el desarrollo económico y financiero, han establecido una densa red de sucursales por todo el territorio nacional con objeto de facilitar el acceso a todos los agentes económicos, manteniendo como criterio fundamental la máxima proximidad posible al cliente. De esta forma, el usuario de los servicios financieros prestados por las cajas ha podido acceder a las mejores condiciones en la canalización del crédito, así como en el depósito de su ahorro en adecuados términos de conveniencia y rentabilidad.

En el cuadro 2 se describen de forma somera los principales rasgos de la infraestructura física del conjunto de cajas de ahorros españolas, recogiendo tanto la unidad básica de servicio tradicional, la oficina, como el conjunto de instrumentos de contenido tecnológico, cajeros automáticos y tarjetas de plástico. Teniendo en cuenta la enorme importancia del factor humano en la actividad bancaria, se refleja el número de empleados, distinguiendo por sexo y categoría profesional. Dicha información se completa con determinadas *ratios* de productividad y coste, a partir de la información disponible.

En 1999, al igual que ocurriera en años anteriores desde la liberalización total en la apertura y expansión geográfica de oficinas de nueva creación, el conjunto de cajas de ahorros han incrementado su red de sucursales. A finales de 1999, eran ya 18.350 las oficinas abiertas al público, con un aumento del 4,3 por 100 con respecto al año anterior, crecimiento que se sitúa en el 34,1 por 100 (acumulativo) para la década de los noventa. La conjunción de este despliegue, junto con la tendencia a la estabilización (e incluso reducción) por parte de los bancos, ha conducido a una creciente importancia en la distribución espacial de las entidades de depósito españolas, acaparando el 47 por 100 de total de sucursales del sistema bancario español (SBE).

Este proceso liberalizador se ha visto acompañado de cambios importantes en cuanto al tamaño medio de las cajas españolas. Las operaciones de reajuste y de eliminación de solapamientos en áreas tradicionales de implantación, materializadas fundamentalmente a través de fusiones, han desembocado en una reducción del total de entidades del sector, situándose por debajo de 50 en la actualidad. Así, el número de sucursales por entidad registra incrementos importantes, del orden del 12,3 por 100, al pasar de 333 en 1997 a 374 en 1999. Como consecuencia inmediata, el número de personas potencialmente atendidas por oficina se reduce de 2.384 a 2.171, lo cual permite mejorar el grado de atención y personalización en la prestación del servicio al cliente.

Distinguiendo por tamaño poblacional, se observa cómo los municipios considerados menores, es decir, aquellos de menos de 10.000 habitantes, aglutinan el grueso del total

de oficinas del sector de cajas de ahorros (32,2 por 100), mientras que aquellos de tamaño medio-alto y gran tamaño (de 50.001 a 250.000 y más de 250.000 habitantes en este orden) representan el 21,8 y 25,2 por 100, respectivamente.

El desarrollo de la tecnología ha permitido la ejecución de actividades de *front office* mediante elementos mecánicos, siendo el cajero automático el principal exponente, y actuando la tarjeta como elemento conductor del proceso de adopción. Los cajeros han aumentado en un 23,1 por 100 para el periodo 1992-99, alcanzando los 23.381 en el año saliente, mientras que el número de tarjetas emitidas se acerca a los 33 millones de unidades. Analizando la naturaleza de las operaciones realizadas con tarjeta, tanto en la vertiente del débito como del crédito, se observa cómo la materialización de reintegros en cajero representa la principal finalidad, abarcando el 64,3 y 76,3 por 100, en términos de número de operaciones y volumen de recursos respectivamente, mientras que las operaciones en oficina y ventas en comercios muestran un peso ostensiblemente menor.

La implantación de estos avances telemáticos no ha originado, sin embargo, una reducción del empleo en el sector. En 1999 las cajas empleaban a 98.372 personas, cifra notablemente superior a las 90.853 de 1997, lo que conlleva un crecimiento de más del 8,3 por 100. Esta tendencia adquiere una importancia mayor si se tiene en cuenta la orientación a la baja en la creación de empleo en el conjunto de bancos españoles. Respecto a la composición del personal empleado, se observa cómo la mujer adquiere una creciente participación, superando los 30.000 empleos, lo que equivale al 45,3 por 100 del total. Por categorías laborales, domina el perfil de oficiales, mientras que jefes y auxiliares representan cifras cercanas a los 26.000 empleados. Por otro lado, el número de personas dedicadas a la obra benéfico social supera ya las 1.200.

El salario percibido por estos profesionales presenta aumentos importantes, situándose la *ratio* "gastos de personal por empleado" en 7,7 millones de pesetas en 1999. Sin embargo, el crecimiento de la productividad parcial, aproximada por el cociente "recursos de clientes por empleado" se ha visto acrecentado a una tasa superior, elevándose a 397 millones.

En definitiva, las cajas de ahorros, manteniendo su orientación minorista, han incrementado su disponibilidad y la calidad en la atención al usuario, debido no sólo a la ampliación a la red de sucursales y del personal empleado, sino al fuerte esfuerzo inversor en materia tecnológica.

4. La aportación social y la generación de valor

Las cajas de ahorros, una vez efectuadas las reservas establecidas legalmente, proceden a la reversión a la población española de los excedentes obtenidos mediante el denominado "dividendo social". De esta forma, el resultado económico-financiero no sólo constituye un indicador del modelo de gestión desarrollado, sino que representa una fuente de financiación de actividades fundacionales en los distintos ámbitos sociales. Por ello, se puede decir que el conjunto de cajas de ahorros tienen como objetivo último de su actividad la maximización de la creación de valor para sus *stakeholders* o "destinatarios globales", entendiendo como tales a la sociedad en su conjunto.

El ejercicio de la Obra Benéfico Social (OBS) ha estado tradicionalmente condicionado por factores de diversa índole, entre los que ha destacado, por su enorme relevancia, la potenciación de los recursos propios mediante una mayor dotación a reservas. Sin embargo, estos cambios no han conducido a una reducción de los recursos destinados a la Obra Social, ya que las dotaciones benéficas experimentan continuos incrementos, situándose en 136.066 millones de pesetas en 1999. Entre las razones de esta sostenida expansión se encuentra la intención de las cajas de avanzar en la universalización de su compromiso social, actuación que se ha visto respaldada por el fuerte incremento del número de beneficiarios, alcanzando los 39,5 millones según los últimos datos disponibles.

Analizando su estructura por áreas de actuación para el periodo 1997-1999 (cuadro 3), es posible observar importantes transformaciones derivadas del deseo de satisfacer las necesidades del potencial usuario, así como del intento de evitar solapamientos con las acciones acometidas por las administraciones públicas en sus distintos niveles jurisdiccionales.

CUADRO 3
GASTO EN OBRA BENÉFICO SOCIAL

	1997		1999	
	VOLUMEN	PORCENTAJE	VOLUMEN	PORCENTAJE
Área cultural.....	48.188	45,79	67.121	48,25
Área docente.....	21.411	20,34	22.966	16,51
Área asistencial.....	30.354	28,85	41.878	30,11
Área sanitaria.....	3.181	3,02	3.112	2,27
Área investigación.....	2.102	2,00	3.989	2,86
Total.....	105.236	100	139.066	100
Obra propia.....	76.031	72,25	99.191	71,32
Obra colaboración.....	27.671	26,29	38.185	25,57
Fondo social.....	1.534	1,46	1.690	1,21

Fuente: CECA, y elaboración propia.

les. De esta forma, las actividades culturales continúan experimentando un notable crecimiento, representando el 48,2 por 100 del total, mientras que la consolidación del sistema sanitario y educativo a escala nacional ha desembocado en una detracción de recursos sobre estas áreas. Por otro lado, las transformaciones sufridas en la composición de la población española han conducido a un mayor peso del área asistencial (30,1 por 100). En cuanto al campo de investigación, éste mantiene un nivel estable, alcanzando el 2,9 por 100, con leves oscilaciones en el periodo considerado.

En lo respecta al modelo de gestión de la OBS, la obra en colaboración continúa sustituyendo a la obra propia. Junto a ambas, el fondo social se mantiene en niveles estables, en torno el 1,2 por 100 de obra ejecutada.

Sin duda alguna, las cajas de ahorros han logrado compatibilizar el *trade off* existente entre incrementos en la capitalización y una creciente aportación a la obra social, generando un gran efecto multiplicador sobre y para la sociedad española, haciéndola accesible a todos los estratos sociales. Asimismo, la ejecución de programas ha respondido al modelo de gestión más adecuado, lo que denota una mayor eficiencia económica con objeto de maximizar la rentabilidad social de los recursos destinados a estos fines.

Las cajas de ahorros influyen de forma notable sobre el proceso de crecimiento del país, al incidir, entre otros factores, en la canalización del ahorro, la expansión de la inversión y la generación de valor que posteriormente se expande a la sociedad. Atendiendo a la información recogida en el cuadro 4, durante 1999 las

cajas de ahorros han generado un valor añadido bruto (neto) de 1,6 (1,5) billones de pesetas, lo que viene a constituir el 41,8 y 41,2 por 100 de los recursos generados por el conjunto de entidades de depósito(3).

5. Las cajas y la exclusión financiera

A pesar de los grandes avances experimentados por el sistema financiero durante las últimas décadas, la exclusión financiera de segmentos importantes de la población continúa constituyendo un grave problema para un número considerable de países avanzados (Carbó, 1999). La naturaleza de este fenómeno resulta diversa, abarcando un amplio abanico que recorre desde circunstancias personales de los individuos afectados hasta la ausencia de entidades bancarias en la ubicación geográfica de residencia.

En España, al contrario de lo que ocurre en otros países como EE.UU. o Reino Unido, la carencia de estudios sociológicos sobre las personas excluidas del sistema financiero impide analizar el problema desde esta perspectiva, si bien no ocurre lo mismo desde el punto de vista geográfico. En este sentido, utilizando las últimas cifras oficiales de población para la totalidad de los municipios españoles proporcionadas por el INE, así como los datos recogidos en la *Guía de la Banca, Cooperativas de Crédito y Cajas de Ahorros 2000*, en este trabajo se realiza una primera aproximación al problema de la exclusión financiera en nuestro país, señalando aquellos municipios y porcentajes de población que potencialmente se verían excluidas por el hecho de fijar su residencia en una ubicación geográfica concreta(4). Por otro lado,

CUADRO 4
LA APORTACIÓN NACIONAL DE LAS CAJAS DE AHORROS (En miles de millones)

	1997	1999	Porcentaje de variación	Porcentaje s.SBE
Productos financieros	3.157	2.633	-16,59	35,33
Otros productos financieros	439	408	-7,06	32,75
Producto bruto	3.596	3.041	-15,43	34,93
Gastos financieros	-1.701	-1.099	-35,39	27,54
Producto neto	1.895	1.942	2,48	41,18
Gastos generales	-318	-348	9,43	38,82
Valor añadido bruto	1.577	1.594	1,07	41,76
Amortizaciones	-132	-139	5,30	48,52
Valor añadido neto	1.445	1.455	0,60	41,19
Contribución al PIB.....	1.577	1.594	1,07	41,74

Fuente: Banco de España, y elaboración propia.

se aproxima en los mismos términos, el papel que las cajas de ahorros juegan en su reducción, es decir, se considera el número de municipios en los que al menos opera una caja de ahorros y no prestan sus servicios otro tipo de entidades (bancos y cooperativas de crédito), así como las personas afectadas. Dichos resultados se completan con una visión más detallada, distinguiendo una serie de tramos en función del tamaño poblacional (cuadros 5, 6 y 7).

El cuadro 5 nos ofrece una cifra que sintetiza esta información a escala nacional: el 40,1 por 100 de los municipios españoles no cuentan con ninguna oficina bancaria en su territorio. Lógicamente, se trata de municipios de reducida dimensión (menos de 2.500 habitantes, cuadro 6) como se deduce del porcentaje de población excluida, que se sitúa en el 3,2 por 100. Adentrándonos en el análisis provincial, se puede observar que en las provincias de la comunidad castellano-leonesa se produce el fenómeno de la exclusión financiera con mayor intensidad, superando en la mayoría de los casos el 70 por 100 de los municipios, llegando a alcanzar el 79 por 100 en Palencia. Distinguiendo por tamaño, se muestra cómo la exclusión se concentra en los municipios menores (menos de 500 habitantes) representando en torno al 16 por 100 del total de municipios, y en los de 1.000 a 2.500 habitantes alcanza incluso el 20 por 100. La población afectada oscila entre el 16 y el 36 por 100, mientras que por tramos se mantienen las tendencias anteriores. Este fenómeno adquiere además una importancia significativa en el País Vasco, con niveles en torno al 35 por 100 de los municipios de Vizcaya y Guipúzcoa, superando el 60 por 100 en Álava. Asimismo, resulta sorprendente cómo Madrid y Barcelona, provincias con centros financie-

ros de primer orden, registran un elevado porcentaje de exclusión en términos de municipios (26 por 100), que se limita al 0,5 por 100 en porcentaje de población. Por su lado, en el extremo opuesto, destacan las Islas Baleares y Canarias. En este último caso, en Tenerife ningún municipio se encuentra excluido, mostrando valores inferiores al 12 por 100 Baleares.

El papel jugado por las cajas en la reducción del fenómeno de la exclusión ha sido fundamental. Como se observa en el cuadro 5; el número de municipios únicamente servidos por las cajas supera el 13 por 100 a escala nacional, lo que supone el 3,5 por 100 del total poblacional. Ello pone de relieve la importante labor acometida por este conjunto de entidades financieras para atenuar el problema de la exclusión financiera. No obstante, a escala provincial, existen algunas diferencias en este contexto. La mayoría de las provincias muestran valores dentro del rango 5-20 por 100 en cuanto a número de municipios, alcanzando valores de incluso el 35 por 100 en Álava, Barcelona, Cáceres, Huelva, Málaga, Pontevedra, Tarragona, Toledo y Zaragoza, donde, distinguiendo por tamaños, la principal reducción que posibilitan las cajas se centra en municipios de 1.000 a 2.500 habitantes. No obstante, existen matices a esta tendencia general: por ejemplo, en Zaragoza se concentra en un 94 por 100 en las poblaciones de menor tamaño (menos de 500 habitantes), mientras que en Huelva presenta un patrón más uniforme para los cinco estratos delimitados.

En términos de población, salvo escasas excepciones, la reducción de la exclusión por parte de las cajas afecta al menos al 2 por 100 de aquélla. Destaca la labor desarrollada en

Cáceres, Huelva, La Rioja, Soria y Tarragona, al alcanzar valores entre el 12 y el 17 por 100. Analizando su distribución por tamaño de las localidades, ésta no es tan homogénea como en el caso de la exclusión. Los pequeños municipios mantienen su importancia en Castilla-León y Aragón, ocupando el núcleo fundamental las poblaciones de 500 a 2.500 habitantes. Las comprendidas entre 2.500 y 5000 adquieren un peso importante en las provincias andaluzas y gallegas, mientras que las de mayor tamaño (más de 5.000 habitantes) se sitúan en torno al 80 por 100 en Asturias y Las Palmas de Gran Canaria, con valores también elevados en Alicante, Cantabria, y Tenerife.

En definitiva, la exclusión financiera desde el punto de vista espacial todavía muestra en España un peso no desdeñable, lo cual implica que los individuos incurran en costes de transacción en algunos casos importantes para acceder a determinados servicios financieros, ya que la banca telefónica y electrónica aún no se encuentra en la actualidad lo suficientemente generalizada. A este respecto, las cajas de ahorros han jugado un importante papel accediendo y prestando sus servicios en un número importante de poblaciones que en caso contrario se verían excluidas. Esta labor se ha centrado fundamentalmente en aquellos municipios de menor tamaño, siendo su implicación de por sí considerable en los de mayor dimensión.

6. Conclusiones

En el último año, las cajas de ahorros españolas han continuado desarrollando una actividad orientada a la banca minorista, equiparándose en importancia a la banca privada. De este modo, han mantenido su posición de liderazgo en la captación de depósitos, mostrando igualmente un crecimiento espectacular en su cartera crediticia. Por otro lado, el buen comportamiento presentado por los diferentes márgenes en la cuenta de resultados ha generado rentabilidades superiores a las del resto de entidades de depósito.

Uno de los mayores logros del sector de cajas de ahorros ha sido el fuerte impulso en términos de servicio y facilidad de acceso a los clientes. El número de sucursales ha crecido tanto en término absolutos como relativos, au-

mentando su importancia dentro del SBE. El notable esfuerzo inversor acometido se ha traducido en un considerable aumento de la red de cajeros automáticos, lo que, unido a la importante actividad emisora de tarjetas de crédito y débito, y a la ampliación de las plantillas, ha supuesto una mejora paulatina en la atención y disponibilidad del usuario.

Las cajas de ahorros, al ser entidades de marcado carácter social, revierten a la sociedad una proporción de los beneficios obtenidos mediante la materialización de la OBS, plasmada en actividades de naturaleza diversa destinada a satisfacer las necesidades de la sociedad española. En los últimos años, a pesar de las presiones derivadas de la necesidad de aumentar las reservas, las cajas de ahorros han incrementado las dotaciones para fines sociales universalizando sus actuaciones, dado el continuo incremento del número de beneficiarios. La aportación al progreso económico, mediante la contribución al producto nacional y su influencia sobre la renta, ha resultado igualmente significativa. De este modo, estas instituciones financieras han generado más de 1,4 billones en términos de valor añadido, superando el 40 por 100 de la contribución conjunta de las entidades que componen en sistema bancario español.

La exclusión financiera representa uno de los mayores problemas para las economías desarrolladas. La ausencia de encuestas de contenido sociológico acerca de las personas excluidas para el caso español impide analizar por ahora el problema desde esta perspectiva, si bien no ocurre lo mismo desde el punto de vista territorial. Del análisis acometido en estas líneas se desprende que el número de municipios potencialmente excluidos no resulta despreciable, a pesar del desarrollo experimentado por el sector bancario durante las últimas décadas. Las cajas de ahorros, en el ejercicio de sus principios fundacionales, han promovido el ahorro en los colectivos menos favorecidos o con mayores dificultades en el acceso a determinados productos financieros. A este respecto, la labor desarrollada por las cajas ha resultado de gran importancia, llegando al 13,4 y 3,5 por 100 de los municipios y personas respectivamente, que se verían potencialmente privadas de la prestación de servicios financieros, y por tanto su participación en la vida financiera y económica estaría seriamente condicionada.

CUADRO 5
LA EXCLUSIÓN FINANCIERA. EL PAPEL REDUCTOR DE LAS CAJAS

	EXCLUIDOS				POTENCIALMENTE RESCATADOS POR LAS CAJAS			
	Nº Munic.	Porcentaje munic. provinc.	Población	Porcentaje pobl. provincia	Nº Munic.	Porcentaje munic. provinc.	Población	Porcentaje pobl. provincia
Álava	30	58,82	20.112	7,07	18	35,29	14.035	4,93
Albacete.....	23	26,74	13.277	3,70	13	15,12	17.135	4,78
Alicante.....	26	18,44	6.699	0,48	24	17,02	59.271	4,27
Almería.....	41	40,20	15.804	3,13	3	2,94	4.020	0,80
Asturias.....	21	26,92	21.327	1,97	3	3,85	28.053	2,59
Avila.....	167	67,34	38.557	23,10	20	8,06	11.875	7,11
Badajoz.....	30	18,40	25.179	3,79	14	8,59	17.497	2,64
Baleares.....	6	8,96	5.535	0,69	5	7,46	6.257	0,79
Barcelona.....	83	26,69	28.435	0,61	72	23,15	204.078	4,37
Burgos.....	288	77,63	48.231	14,15	45	12,13	15.503	4,55
Cáceres.....	82	37,44	31.969	8,91	62	28,31	64.020	17,84
Cádiz.....	1	2,27	451	0,04	8	18,18	23.210	2,10
Cantabria.....	44	43,14	36.924	7,00	5	4,90	13.001	2,47
Castellón.....	45	33,33	14.973	3,24	14	10,37	10.565	2,29
Ciudad Real.....	17	16,67	8.854	1,85	7	6,86	12.504	2,61
Córdoba.....	7	9,33	4.941	0,64	7	9,33	4.941	0,64
Cuenca.....	151	63,45	36.735	23,44	12	5,04	7.324	4,67
Gerona.....	129	58,37	56.346	10,42	16	7,24	40.677	7,52
Granada.....	47	27,98	44.405	5,60	32	19,05	51.530	6,50
Guadalajara.....	199	69,10	56.573	36,56	21	7,29	4.205	2,72
Guipúzcoa.....	30	34,09	10.405	1,54	14	15,91	16.716	2,47
Huelva.....	7	8,86	10.188	2,24	17	21,52	58.764	12,94
Huesca.....	101	50,00	23.536	11,55	9	4,46	2.614	1,28
Jaén.....	7	7,29	7.753	1,21	12	12,50	29.188	4,57
La Coruña.....	13	13,83	27.818	2,51	4	4,26	15.932	1,44
Las Palmas.....	1	2,94	619	0,07	5	14,71	57.748	6,79
León.....	119	56,40	78.770	15,56	25	11,85	25.954	5,13
Lleida.....	136	58,87	51.712	14,47	35	15,15	25.954	7,26
Lugo.....	7	4,02	11.489	3,12	15	8,62	14.672	3,99
Madrid.....	50	27,93	17.088	0,34	32	17,88	88.285	1,74
Málaga.....	11	11,00	6.800	0,55	35	35,00	42.943	3,46
Murcia.....	2	4,44	2.052	0,18	5	11,11	6.937	0,62
Navarra.....	168	61,76	52.849	10,18	19	6,99	12.839	2,47
Orense.....	29	31,52	66.661	19,37	16	17,39	25.125	7,30
Palencia.....	152	79,58	27.880	15,52	13	6,81	4.952	2,76
Pontevedra.....	2	3,23	3.414	0,38	14	22,58	20.509	2,26
Rioja.....	81	22,38	9.411	3,79	65	17,96	37.290	15,03
Salamanca.....	278	76,80	68.607	20,51	20	5,52	11.288	3,38
Tenerife.....	0	0,00	0	0,00	8	15,09	24.833	3,44
Segovia.....	156	75,00	26.702	18,29	12	5,77	7.746	5,30
Sevilla.....	5	4,76	4.216	0,25	3	2,86	7.005	0,41
Soria.....	134	73,22	15.396	16,81	18	9,84	15.396	16,81
Tarragona.....	68	37,16	26.580	4,58	61	33,33	70.103	12,09
Teruel.....	23	9,75	31.592	23,09	39	16,53	9.749	7,12
Toledo.....	22	10,78	26.983	5,19	56	27,45	20.326	3,91
Valencia.....	47	17,74	15.119	0,70	23	8,68	24.127	1,11
Valladolid.....	20	8,89	10.785	2,19	16	7,11	12.226	2,48
Vizcaya.....	40	36,04	24.748	2,18	20	18,02	29.143	2,56
Zamora.....	190	76,61	64.361	31,36	14	5,65	9.035	4,40
Zaragoza.....	33	11,30	16.943	2,06	99	33,90	23.149	2,82
España.....	3.369	40,12	1.255.804	3,18	1.125	13,40	1.360.249	3,45

Fuente: INE, Guía de la Banca, Cooperativas de Crédito y Cajas de Ahorros 2000, y elaboración propia.

CUADRO 6
LA EXCLUSIÓN FINANCIERA. DISTRIBUCIÓN POR TAMAÑO POBLACIONAL

	0 a 500 habit.		500 a 1.000 habit.		1.001 a 2.500 habit.		2.501 a 5.000 habit.		+ 5.001 hab.	
	Munic.	Población	Munic.	Población	Munic.	Población	Munic.	Población	Munic.	Población
Álava.....	50,00	16,83	23,33	26,30	26,67	56,88	0	0	0	0
Albacete.....	56,52	24,77	30,43	33,26	13,04	41,97	0	0	0	0
Alicante.....	88,46	68,32	11,54	31,68	0,00	0,00	0	0	0	0
Almería.....	75,61	54,17	21,95	28,92	2,44	16,91	0	0	0	0
Asturias.....	14,29	3,95	47,62	29,84	38,10	66,21	0	0	0	0
Avila.....	89,22	69,18	8,98	21,59	1,80	9,23	0	0	0	0
Badajoz.....	40,00	16,11	50,00	43,50	10,00	40,39	0	0	0	0
Baleares.....	33,33	11,07	33,33	28,20	33,33	60,72	0	0	0	0
Barcelona....	75,90	44,23	19,28	39,50	4,82	16,27	0	0	0	0
Burgos.....	92,71	69,70	6,60	25,42	0,69	4,88	0	0	0	0
Cáceres.....	73,17	53,42	25,61	43,18	1,22	3,39	0	0	0	0
Cádiz.....	100,00	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0	0	0	0
Cantabria.....	31,82	11,03	25,00	20,93	43,18	68,05	0	0	0	0
Castellón.....	77,78	30,81	13,33	26,17	8,89	43,02	0	0	0	0
Ciudad Real.	52,94	30,35	41,18	57,30	5,88	12,36	0	0	0	0
Córdoba.....	14,29	8,36	57,14	42,91	28,57	48,74	0	0	0	0
Cuenca.....	90,73	69,72	7,95	23,31	1,32	6,97	0	0	0	0
Gerona.....	78,29	43,99	15,50	25,85	5,43	25,46	0,78	4,70	0	0
Granada.....	36,17	15,30	29,79	23,09	27,66	42,70	6,38	18,91	0	0
Guadalajara..	90,95	43,50	2,51	7,96	5,53	35,78	1,01	12,76	0	0
Guipúzcoa...	76,67	50,27	20,00	34,83	3,33	14,90	0	0	0	0
Huelva.....	14,29	2,03	28,57	13,24	57,14	84,73	0	0	0	0
Huesca.....	93,07	75,00	4,95	15,98	1,98	9,02	0	0	0	0
Jaén.....	0,00	0,00	42,86	17,23	57,14	82,77	0	0	0	0
La Coruña...	0,00	0,00	0,00	0,00	69,23	59,02	30,77	40,98	0	0
Las Palmas..	0,00	0,00	100,00	100,00	0	0	0	0	0	0
León.....	50,42	23,57	26,89	40,00	22,69	36,43	0	0	0	0
Lleida.....	77,94	49,11	16,91	28,94	1,47	11,43	3,68	10,52	0	0
Lugo.....	14,29	2,59	14,29	8,17	71,43	89,24	0	0	0	0
Madrid.....	72,00	43,43	28,00	56,57	0	0	0	0	0	0
Málaga.....	45,45	26,18	36,36	43,51	18,18	30,31	0	0	0	0
Murcia.....	0,00	0,00	50,00	28,95	50,00	71,05	0	0	0	0
Navarra.....	83,33	50,87	10,12	22,20	6,55	26,93	0	0	0	0
Orense.....	0,00	0,00	13,79	4,53	72,41	57,19	13,79	20,02	0	18,26
Palencia.....	92,11	85,49	7,89	14,51	0	0	0	0	0	0
Pontevedra..	0	0	50,00	18,60	50,00	81,40	0	0	0	0
Rioja.....	100,00	100,00	0	0	0	0	0	0	0	0
Salamanca..	93,53	84,15	6,47	15,85	0	0	0	0	0	0
Tenerife.....	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Segovia.....	98,08	93,40	1,92	6,60	0	0	0	0	0	0
Sevilla.....	20,00	8,92	60,00	52,99	20,00	38,09	0	0	0	0
Soria.....	97,76	86,32	2,24	13,68	0	0	0	0	0	0
Tarragona...	77,94	46,71	14,71	22,32	7,35	30,97	0	0	0	0
Teruel.....	100,00	14,59	0,00	4,11	0,00	19,14	0	62,16	0	0
Toledo.....	13,64	4,81	36,36	22,41	50,00	72,78	0	0	0	0
Valencia.....	89,36	74,49	10,64	25,51	0,00	0,00	0	0	0	0
Valladolid...	65,00	42,36	25,00	31,38	10,00	26,27	0	0	0	0
Vizcaya.....	57,50	29,77	22,50	28,66	20,00	41,57	0	0	0	0
Zamora.....	81,05	63,84	17,89	32,46	1,05	3,70	0	0	0	0
Zaragoza.....	72,73	46,84	15,15	24,39	12,12	28,77	0	0	0	0

Fuente: INE, Guía de la Banca, Cooperativas de Crédito y Cajas de Ahorros 2000, y elaboración propia.

CUADRO 7
EL PAPEL REDUCTOR DE LAS CAJAS EN LA EXCLUSIÓN FINANCIERA
Distribución por tamaño poblacional

	0 a 500 habit.		500 a 1.000 habit.		1.001 a 2.500 habit.		2.501 a 5.000 habit.		+ 5.001 hab.	
	Munic.	Población	Munic.	Población	Munic.	Población	Munic.	Población	Munic.	Población
Álava.....	44,44	19,18	27,78	24,60	22,22	28,60	5,56	27,62	0	0
Albacete.....	7,69	2,68	38,46	20,31	38,46	42,11	15,38	34,90	0	0
Alicante.....	29,17	4,33	25,00	7,02	33,33	23,54	0	0	12,50	65,11
Almería.....	0	0	66,67	31,84	0	0	33,33	68,16	0	0
Asturias.....	0	0	0	0	33,33	4,87	33,33	15,08	33,33	80,05
Avila.....	55,00	37,03	40,00	53,81	5,00	9,16	0	0	0	0
Badajoz.....	14,29	3,45	35,71	22,46	50,00	74,09	0	0	0	0
Baleares.....	0	0	60,00	41,11	40,00	58,89	0	0	0	0
Barcelona.....	15,28	1,67	19,44	5,20	47,22	28,08	11,11	31,13	6,94	33,92
Burgos.....	80,00	59,71	20,00	40,29	0	0	0	0	0	0
Cáceres.....	14,52	0,57	50,00	38,12	27,42	40,61	6,45	12,56	1,61	8,14
Cádiz.....	0	0	25,00	6,81	0	0	37,50	51,07	37,50	42,12
Cantabria.....	0	0	40,00	11,33	20,00	12,58	20,00	21,57	20,00	54,53
Castellón.....	71,43	31,26	14,29	11,47	7,14	10,87	7,14	46,40	0	0
Ciudad Real.....	0	0	28,57	13,11	42,86	44,90	28,57	41,99	0	0
Córdoba.....	14,29	8,36	57,14	42,91	28,57	48,74	0	0	0	0
Cuenca.....	33,33	17,74	58,33	63,38	8,33	18,88	0	0	0	0
Gerona.....	6,25	1,10	43,75	12,85	25,00	17,67	12,50	18,89	12,50	49,48
Granada.....	3,13	0,86	28,13	14,11	56,25	58,12	12,50	26,91	0	0
Guadalajara.....	90,48	54,93	9,52	45,07	0	0	0	0	0	0
Guipúzcoa.....	7,14	2,48	28,57	21,18	64,29	76,34	0	0	0	0
Huelva.....	23,53	2,66	17,65	3,72	17,65	9,39	29,41	32,07	11,76	52,16
Huesca.....	77,78	36,95	11,11	20,16	11,11	42,88	0	0	0	0
Jaén.....	0	0	8,33	2,76	58,33	46,46	33,33	50,78	0	0
La Coruña.....	0	0	0	0	25,00	9,75	50,00	50,64	25,00	39,61
Las Palmas.....	0	0	40,00	6,39	0	0	0	0	60,00	93,61
León.....	24,00	11,39	28,00	52,90	48,00	35,71	0	0	0	0
Lleida.....	28,57	11,39	51,43	52,90	20,00	35,71	0	0	0	0
Lugo.....	0	0	66,67	0	6,67	11,38	20,00	52,87	6,67	35,76
Madrid.....	21,88	2,75	21,88	5,16	31,25	17,71	18,75	24,05	6,25	50,33
Málaga.....	25,71	5,77	17,14	9,46	51,43	39,36	2,86	9,48	2,86	35,93
Murcia.....	0	0	20,00	14,00	80,00	86,00	0	0	0	0
Navarra.....	52,63	18,65	26,32	32,51	21,05	48,84	0	0	0	0
Orense.....	0,00	0,00	25,00	12,77	75,00	87,23	0	0	0	0
Palencia.....	84,62	70,03	15,38	29,97	0	0	0	0	0	0
Pontevedra.....	0	0	71,43	0	28,57	100,00	0	0	0	0
Rioja.....	69,23	30,29	23,08	30,20	6,15	15,91	1,54	23,60	0	0
Salamanca.....	40,00	27,72	55,00	63,39	5,00	8,89	0	0	0	0
Tenerife.....	0	0	0	0	62,50	30,53	12,50	13,94	25,00	55,53
Segovia.....	41,67	27,15	50,00	54,05	8,33	18,80	0	0	0	0
Sevilla.....	0	0	0	0	66,67	44,34	33,33	55,66	0	0
Soria.....	88,89	86,32	11,11	13,68	0	0	0	0	0	0
Tarragona.....	19,67	5,41	34,43	22,24	39,34	47,50	4,92	13,84	1,64	11,00
Teruel.....	87,18	68,89	12,82	31,11	0	0	0	0	0	0
Toledo.....	76,79	58,87	21,43	35,89	1,79	5,24	0	0	0	0
Valencia.....	8,70	3,20	47,83	37,07	39,13	49,26	4,35	10,47	0	0
Valladolid.....	31,25	11,35	50,00	44,45	12,50	19,34	6,25	24,85	0	0
Vizcaya.....	10,00	2,68	30,00	1,86	45,00	47,09	10,00	28,23	5,00	20,14
Zamora.....	42,86	26,34	35,71	38,28	21,43	35,37	0	0	0	0
Zaragoza.....	93,94	85,52	6,06	14,48	0	0	0	0	0	0

Fuente: INE, *Guía de la Banca, Cooperativas de Crédito y Cajas de Ahorros 2000*, y elaboración propia.

NOTAS

(*) Universidad de Granada y FUNCAS.

(1) En números anteriores, ya se había realizado un balance económico-social de las cajas españolas. Véanse Carbó y Coello (1999), y Coello y López del Paso (1999).

(2) Para un conocimiento más detallado, consúltese el *Boletín Económico* del Banco de España (abril 2000).

(3) Véase Carbó y Coello (1999), y Garrido y Rodríguez (1981) para ampliar la información acerca de la metodología empleada para el cálculo del valor añadido.

(4) Los datos correspondientes a la población de los diferentes municipios españoles han sido obtenidos de la página web del INE, www.ine.es. Los últimos datos vienen referidos a 1 de enero de 1998.

BIBLIOGRAFÍA

- Banco de España (2000), "La cuenta de resultados de las entidades de depósito en 1999", *Boletín Económico*, abril.
- Carbó, S. (1999), "La exclusión financiera en las sociedades occidentales", *Cuadernos de Información Económica*, nº 148/149, julio/agosto, págs. 163-168.
- Carbó, S. y Coello, J. (1999), "Un balance económico y social de las cajas de ahorros", *Cuadernos de Información Económica*, nº 146, mayo, págs. 55-67.
- Carbó, S. y Rodríguez, F. (1998), "Tendencias recientes en la Obra Social de las Cajas de Ahorros españolas", *Papeles de Economía Española*, nº 74/75, págs. 226-233.
- Coello, J. y López del Paso, R. (1999), "Más de un siglo con las cajas de ahorros", *Cuadernos de Información Económica*, nº 152/153, noviembre/diciembre, págs. 99-108.
- Garrido, S. y Rodríguez, J.M. (1981), "Las cajas de ahorros y el balance social", *Documento de trabajo*. Fundación FUNCAS.